

# ODA

Á LOS EJÉRCITOS ESPAÑOL É INGLES

VENCEDORES DE LOS FRANCESES

*EN TALAVERA.*

POR

**D. FRANCISCO DE LAIGLESIA Y DARRAC,**  
**CABALLERO DE LA REAL Y DISTINGUIDA ÓRDEN**  
**DE CÁRLOS TERCERO.**

---

SEVILLA :

EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.

AÑO DE 1809.

ODA

A LA VICTORIA  
DEL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR

*D. GREGORIO DE LA CUESTA*

EN LOS CAMPOS DE TALAVERA:  
QUE DEDICA

*A LA JUNTA SUPERIOR DE ARAGON*

*Y PARTE DE CASTILLA*

*JOAQUIN ESCRICHE*

DEPENDIENTE DE SUS SECRETARÍAS.

**A**lbricias, Españoles, respiremos,  
El oprimido pecho dilatemos;  
Y abriendo el corazón á la alegría,  
Cantemos con placer y melodía  
El triunfo singular y la victoria,  
Que ha logrado llenándose de gloria  
Con los Valientes de la Gran Bretaña  
El Héroe invencible de la España,  
El hijo de Belona:  
Rayo ardiente de Marte,  
El terror del iniquo Bonaparte,  
Columna de la Ibera Monarquía,

Y alentando á sus tropas valerosas  
Con muestras y razones poderosas,  
Al enemigo preparado espera.

La Canícula alla en el cielo ardía,  
Y el Sol hácia el ocaso descendia,  
Quando el Francés embiste denodado.  
Por uno y otro lado  
La batalla se enciende mas sangrienta,  
Hierva el corage, y el furor se aumenta:  
El humo, el fuego, el espantoso estruendo  
De la atroz y tremenda artillería,  
Los roncocos estallidos,  
El recio retumbar y encuentro horrendo,  
Y el triste lamentar de los heridos  
Hacen cruel y rígida armonía.  
El ayre se obscurece,  
En torno la campaña se estremece,  
Truenan los valles, retrocede el Tajo,  
Se vé arder la campaña, hundirse el suelo,  
Y venirse hácia abaxo  
De sus quicios movido el alto cielo.  
Crece la riza, aumentáse el estrago,  
La sangre huméa en anchuroso lago,  
Y se ven ya cubiertos  
Los vastos campos de Franceses muertos.

En tanto Cuesta impávido y ardiente,  
De sudor polvoroso.  
Teñida la alta frente,  
Sus esquadras por una y otra parte.  
Recoriendo en ginete presuroso,  
Intrépido y audaz mas que el Dios Marte,

El que junta de anciano en la persona  
La prudencia, el ardor y valentía,  
Tú, digo, ínclito Cuesta,  
En quien el Pueblo todo tuvo puesta,  
Sin temor de engañarse, su esperanza,  
Al observar que con feroz pujanza  
Convocaba sus huestes el tirano  
Para cortar de un golpe con encono,  
Arrollar el Ejército Anglo-Hispano,  
Y asegurarse el usurpado trono.

Estaba vacilante nuestra suerte:  
Marchaba Bonaparte con denuedo,  
Del terror precedido y de la muerte,  
En todas partes infundiendo miedo,  
De furor rebosando y arrogancia,  
Confiado en los grandes Batallones  
De la orgullosa Francia,  
Y en esos decantados Campeones,  
Que tantas fuertes Plazas derrocaron,  
Y el horror por el mundo derramaron.  
Qual tempestad horrísona y furiosa,  
Que entre los encontrados movimientos  
De los sañudos vientos,  
Con las preñadas nubes ominosa,  
Amenaza á los montes y campiñas,  
A las mieses, los árboles y viñas  
Teniendo amedrentados  
Los bosques, los pastores y ganados:  
Tal el Intruso de Toledo abanza;  
Mas Cuesta sin tardanza  
Los campos ocupó de Talavera,















